

PROYECCION DE COLOMBIA EN LA HISTORIA DE AMERICA

Cor. Médico ROBERTO ZEPEDA TURCIOS



El siguiente trabajo fue leído por su autor, el médico y coronel Roberto Zepeda Turcios, Ministro de Defensa de Honduras, en el homenaje rendido a Colombia, el pasado 20 de julio, por la mesa redonda Panamericana, Sección de Honduras, a través de la Televisora Nacional, Canal 5, de Tegucigalpa.

(Nota de E. M. M.)

Proyección de Colombia en la Historia de América

Los capitanes ibéricos escribieron una brillante página de heroísmo y sacrificio en la gran epopeya de la conquista del llamado Nuevo Reino de Granada. Arribaron a sus costas siguiendo la ruta que Cristóbal Colón había abierto en el seno del mar con la proa de sus naves e iniciaron su heroica jornada tierra adentro siguiendo las rutas que les demarcaban su intrepidez.

Las hazañas se fueron desarrollando con el correr del tiempo: la célebre entrada de la Ramada, las exploraciones del Sinú, la fundación de Cartagena de Indias, Santa Marta, y Panamá, el descubrimiento del mar del sur. Seguimos con asombro la jornada de Jiménez de Quesada remontando el río Magdalena, y llegar, después de enfrentarse con la bravura de los aborígenes, al apacible valle de los Alcázares, para reunirse con Se-

bastián de Belalcázar y Nicolás de Federmán, llevándose luego a cabo la ocupación de las tierras, de los pastos y de los ricos valles del Cauca y del Tolima.

La historia de la conquista de Colombia es eminentemente heroica y emocionante. Al heroísmo de los capitanes hispánicos se oponía la bravura de los aborígenes que defendían su suelo. Es de admirarse el heroísmo y el espíritu de sacrificio que destila cada una de las páginas de la historia de la conquista, que solamente debería ser sobrepasada por la epopeya formidable de las luchas de la independencia.

Después del recuerdo breve de la epopeya hispánica en Colombia, deseo traer a nuestra memoria y destacar a esa trinidad predestinada, integrada por Bolívar, Sucre y la figura del prócer más grande de los colaboradores del Libertador. Me refiero a Francisco de Paula Santander.

Toca a Colombia, a la antigua Nueva Granada, proyectar en las páginas más brillantes de la historia continental la figura patricia del más grande de los próceres de su historia, venerada con honda gratitud e íntimo cariño por las generaciones de América.

Francisco de Paula Santander, forjador de la nacionalidad colombiana, nació en Villa del Rosario de Cúcuta, en el año de 1792. Hizo estudios de leyes, graduándose de Doctor en

Derecho en 1809, para después incorporarse a la lucha por la independencia de su patria desde sus inicios, en 1810. Una carrera de triunfos y sacrificios lo elevaron al grado de general de Brigada; en su brillante lucha figuran los nombres de San Faustino, Piedecuesta, Yagual, Apure, Rincon de los Toros, Calabozo, Casanare, Peya y otros.

Supo de las amarguras de la derrota así como fue el alma del Pasó de los Andes. En Boyacá se cubrió de gloria al mando del ala izquierda del Ejército y Bolívar lo ascendió en el campo de batalla a General de División el 7 de agosto de 1819, y el día 10 de agosto del mismo año, hicieron su entrada triunfal a Santa Fé de Bogotá.

Santander fue nombrado en seguida Vice-Presidente de Cundinamarca, y en tal puesto, mostró ya sus condiciones de gobernante.

El Congreso de Cúcuta en 1821 lo eligió Vice-Presidente de la naciente Gran República de la Gran Colombia y como el Presidente Bolívar siguiera al frente de sus tropas en la lucha para liquidar la dominación española, Santander fue realmente el gobernante

que dió contenido y fisonomía al nuevo Estado.

Se distinguió como un hábil estadista y fue llamado "el Hombre de las Leyes".

En 1831 fue elegido Presidente de la República de Nueva Granada, distinguiéndose como un reformador, y habiéndole dado especial impulso a la educación de su pueblo.

Guillermo Valencia ha dicho: "En la escala del merecimiento colombiano, en la jerarquía de las intensas labores, en el consejo de los combatientes incansables, ocupa Santander sitio de honor junto a Bolívar, centro solar de todo sistema".

Se distingue Santander por su determinismo y su voluntad acerada. En su semblante se le ha descrito como un hombre de gran serenidad para la lucha y de un asombroso espíritu de renovación, combativo y perseverante, cualidades que lo llevaron a posiciones cimeras en el turbión lleno de contrastes de la lucha por la emancipación de la patria. Su actuación, al par que la de Bolívar, fue brillante y destacada, se ha dicho que a veces ha opacado, aunque transitoriamente, el fulgor de la trayectoria del Libertador. "Si Bolívar es Febo, Santander es Selene, que ilumina la noche en ausencia del astro rey, que en aquélla fulge y se refleja, aunque a veces como acaece en los eclipses, la interposición del disco menor opaque o ensombrezca transitoriamente el rutilante foco del fanal portentoso".

La vida de Santander de 1810 a 1819 se desenvuelve en el fragor de la tormenta de la lucha emancipadora. Con altos y bajos en la lucha patriótica, triunfador o vencido, supo continuar su marcha con la frente erguida, sin menoscabo de sus méritos, apreciado siempre y seguido por su fé en la victoria final, cobrando cada vez

CORONEL MEDICO

ROBERTO ZEPEDA TURCIOS

Ministro de la Defensa de la República de Honduras. Sirvió en el Real Ejército Canadiense por más de tres años, habiendo luchado por espacio de veinte meses durante la II Guerra Mundial en los frentes del Mediterráneo Central y Noroeste de Europa por cuya actuación fue condecorado seis veces. Autor de los libros "Caminos de Renunciación" y "Después de la Siega".

Este último (dos ediciones) fue seleccionado por el Departamento de Idiomas Extranjeros de la Academia Militar de West Point como uno de sus libros de texto. Es, además, un exquisito poeta.

Visitó a Colombia y acrecentó su cariño y admiración por nuestra patria.

mayor estatura en la lucha, y aquilatándose su personalidad en aquella "escuela de perseverancia". La personalidad de Santander adquirió resplandor rutilante en aquella lucha llena de reveses, pero también cuajada de triunfos que culminara con la libertad de cinco pueblos.

Propicio es este momento para traer a la memoria a los antiguos héroes autónomos de la tierra colombiana, a los descubridores de la Nueva Granada, a sus férreos conquistadores, a los primeros colonos, a los héroes de la emancipación, como también a los grandes hombres que ahora siguen forjando y estructurando esa gran nación. Merecen ser recordados con admiración como los fundadores de la nacionalidad colombiana, y yo quisiera poder evocar en esta noche todas las hazañas y victorias de los Padres de la Patria.

Todavía con el recuerdo grato del caleidoscopio multicolor que contemplaran mis ojos en el curso de una gira por el glorioso país que vió nacer al héroe de Boyacá, quise hacer recuerdo de sus glorias y de sus luchas. Desfilieron ante mis ojos las tierras del Magdalena y del Cauca, Cartagena de Indias, Medellín, y Santa Fé de Bogotá, y aprendí a querer a sus héroes como a mis propios héroes, a su historia como a nuestra propia historia, y en este nuevo aniversario de la vida independiente de esa gran República hermana he creído propicio el momento para hacer resaltar la profunda admiración que siente nuestro pueblo de Honduras por toda esa conjunción de valores que para orgullo de América han tenido su origen en la prolífica tierra colombiana, cuna de Santander y pionera de la cultura Indo-hispánica.

"Vuestra excelencia, después de haber tributado a su Patria los servicios más esclarecidos, ha puesto el colmo a su gloria por su moderación, obediencia y desprendimiento. Vuestra Excelencia estaba llamado por su nacimiento, valor, virtudes y talento, a ser el primer Jefe de la nación granadina, pero Vuestra Excelencia ha preferido ser el primer súbdito de Colombia. Yo que sé más que otro alguno a cuánto tenía derecho Vuestra Excelencia a aspirar, me asombro al contemplar cuánto ha renunciado Vuestra Excelencia por aumentar sus títulos a la gratitud nacional, títulos que ya parecían completos. ¿No fue Vuestra Excelencia el primero que restableció el orden y una sabia administración en las provincias libres de la Nueva Granada? ¿No fue Vuestra Excelencia el primero en apresurarse a dar el complemento a su libertad? . . . ¿No ha justificado Vuestra Excelencia mi elección por su inteligencia, economía y rectitud en el gobierno de la Nueva Granada? Es, pues, Vuestra Excelencia el más acreedor a la gratitud de Colombia, que por mí órgano la manifiesta a Vuestra Excelencia. . . ."

(Socorro 25 de febrero de 1820).

Bolívar a Santander.